

El jueves 27 de Marzo de 1968 hacia las 6 de la tarde falleció en Bogotá el Ilustrísimo y Reverendísimo Monseñor José Vicente Castro Silva, Protonotario Apostólico ad instar participantium, Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y Arcediano de la Catedral Primada.

Había nacido en Bogotá el 1º de Marzo de 1885 y fueron sus padres don Vicente Castro Amado y doña Eufrosina Silva. Hizo sus estudios con los Hermanos de las Escuelas Cristianas y luego en el Seminario Conciliar en donde los terminó con gran lucimiento en 1905. Como aún no tenía edad para recibir la ordenación sacerdotal, fue enviado a Roma al Colegio Pío Latino Americano y en la Universidad Gregoriana estudio de nuevo la Teología. Fue ordenado Presbítero en San Juan de Letrán el Sábado Santo de 1908 (18 de Abril) por el Cardenal Pedro Respighi, Vicario de Su Santidad Pío X. La Universidad Gregoriana le otorgó la licenciatura en Filosofía y el doctorado en Derecho el 14 de Julio de 1908.

Para principios del año siguiente ya se encontraba en la capital y fue nombrado Capellán de los Talleres de S. Vicente. Poco después fue nombrado Capellán del Orfelinato del Niño Jesús de Praga que dirigían las Hermanas de la Presentación.

Siendo Profesor en el Seminario fue nombrado Vicerrector del mismo el 25 de Octubre de 1912; cargo en que trabajó con notoria consagración y no pequeño éxito para perfeccionar en lo posible la formación espiritual, intelectual y aun material de los futuros sacerdotes. Como Vicerrector estuvo hasta terminar el curso de 1916.

Cuando en 1913 se celebró el Primer Congreso Eucarístico Nacional fue nombrado Secretario General el Presbítero Castro Silva y puede decirse que a su trabajo y consagración se debió en gran parte el buen suceso de tan magno acontecimiento. Después se imprimió, bajo su dirección un libro, ilustrado, en el que se narran los diversos actos del Congreso.

En 1917 trabajó en el periódico "La República" y desde Agosto de 1919 hasta Junio de 1920 fue codirector de "El Catolicismo".

Fue nombrado Canónigo de la Catedral por Bula de la Dataría Apostólica el 16 de Diciembre de 1921 y tomó posesión el 25 de Febrero del año siguiente. Ascendió a la dignidad de Tesorero por nombramiento pontificio de 17 de Octubre de 1931 y se posesionó el 17 de Diciembre. Nombrado Arcediano el 1º de Diciembre de 1938 entró a desempeñar el cargo el 12 de Febrero de 1939.



A la muerte de Monseñor Carrasquilla fue elegido Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario el 14 de Junio de 1930, puesto que ejerció sin interrupción, por repetidas reelecciones trienales hasta el día de su fallecimiento.

La Santa Sede lo nombró Protonotario Apostólico ad instar participatium el 9 de Junio de 1937 y le fueron impuestas las insignias, por el Arzobispo Monseñor Ismael Perdomo, el 12 de Septiembre siguiente.

Monseñor Castro Silva a través de su meritoria existencia escribió varios libros y muchísimos artículos aparecidos en diversos periódicos y revistas (en especial la "Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario"), a veces con el seudónimo Luis Soracta.

Entre los libros que publicó podemos enumerar los siguientes:

1.—"Nociones de Derecho Eclesiástico" (en colaboración con José Alejandro Bermúdez), Bogotá 1919, 467 páginas.

2.—"Prólogo de Don Quijote" y la "Tristeza de Bolívar" (Bogotá, Imprenta de la Luz, 1936).

Segunda edición, aumentada con otros discursos, ediciones del Concejo, 1937.

3.—"Monseñor Carrasquilla Orador Sagrado" (Edit. Centro, 1939).

4.—Discursos y Sermones "Biblioteca Aldeana, Selección Samper Ortega", volumen 77-1937.

Entre sus artículos históricos merecen recordarse:

1.—"Erección del Arzobispo de Santafé en el Nuevo Reino de Granada" ("El Hogar Católico", 15 de Diciembre de 1912).

2.—"Para la Historia de la Veracruz" ("El Hogar Católico", 16 de Noviembre de 1912).

3.—"Del Gobierno Eclesiástico de Santafé de Bogotá" (un estudio de cerca de cien páginas) "Boletín de Historia y Antigüedades", Julio a Septiembre de 1963.

Como obra literaria con fondo histórico aparecieron en "Santafé y Bogotá" (1924-1925) "El Guardián de la Recoleta", "Las Tres Viejas" y "Bochica Hijo de la Atlántida".

En "El Nuevo Tiempo", 1923 aparecieron varios artículos sobre Renán, para aclarar algunos puntos a escritos del señor Cornelio Hispano (Ismael López).

Brilló Monseñor Castro Silva en forma especial en el género de la oratoria y sobre todo en el de la oratoria sagrada. A una sorprendente facilidad de palabra, se unían en él la corrección de estilo, la elegancia de la dicción, la elevación del pensamiento, la viveza de la acción y el entusiasmo, que salidos de lo más íntimo de su alma cauti-

vaba maravillosamente a los oyentes, llegando el caso en que el auditorio, dominado por la emoción, aun dentro del recinto de la Catedral, prorrumiera en aplausos.

Muchos sermones predicó en diversos templos de Bogotá y siempre con notable provecho de las almas. Pero, sobre todo, es digna de particular mención su predicación a los seminaristas de Bogotá, cuando dirigía los ejercicios espirituales como preparación a la recepción a las Sagradas Ordenes. Durante muchos años, los alumnos del Seminario tuvieron la fortuna de aprender de labios de Monseñor Castro a apreciar el sacerdocio en su verdadera grandeza y a penetrar más y más en el conocimiento de Jesucristo, sus meditaciones sobre el Evangelio llenas de piadosa unción y sus admirables comentarios sobre el Pontifical dejaron en sus discípulos huella tan profunda que ni el trascurso de los años, ni las vicisitudes de la vida, ni los tremendos cambios porque ha pasado el mundo actual, ha logrado borrarla.

Como orador uno de los géneros en que sobresalió Monseñor Castro, fue en el difícil de la oración fúnebre. Entre las más famosas que pronunció merecieron recordarse:

1.—El del Ilustrísimo Señor Vicente Arbeláez en el Cementerio de su nacimiento ("La Iglesia", Diciembre 1922).

2.—Del mismo Señor Arbeláez, en la colocación del busto en la Plaza de Chapinero ("El Mensajero del Corazón de Jesús", Agosto de 1926).

3.—Del Libertador, pronunciado en la Catedral en el Centenario de su Muerte. ("Revista del Colegio del Rosario", Febrero de 1931).

4.—Del Arzobispo Mosquera con ocasión del traslado de sus restos y de su entierro en la Catedral de Bogotá ("Revista del Colegio del Rosario", Marzo de 1936).

5.—De don Gonzalo Jiménez de Quesada, con ocasión del centenario de la fundación de Bogotá ("Revista del Colegio del Rosario", Agosto de 1938).

6.—Del Papa Pío XI, predicada en la Catedral de Bogotá en las honras fúnebres por el Pontífice (17 de Febrero de 1939. No ha sido publicada).

Muchos son también los discursos académicos. Basta citar, a manera de ejemplo el "Prólogo de Don Quijote", pronunciado cuando fue recibido como miembro de número de la Academia de la Lengua (16 de Noviembre de 1934).

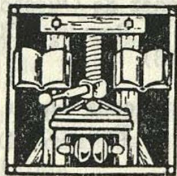
Dueño de una exquisita biblioteca, que conocía perfectamente y dotado de una admirable memoria, para ilustrar sus oraciones sabía escoger las citas más oportunas, tomándolas ya de la literatura cristiana, ya de la clásica griega y latina.

Como aventajado latinista cultivó el difícil arte de la epigrafía y compuso inscripciones, como la del Seminario de Bogotá o la de la Iglesia en el cerro de Guadalupe, que son modelos de concisión y elegancia.

Tanto en el Seminario en sus inolvidables lecciones de Teología Dogmática como en el Colegio del Rosario en donde fue Profesor por más de medio siglo, fue un verdadero maestro que ejerció influjo perdurable en las mentes y en las voluntades de los alumnos. Como Rector del Colegio del Rosario supo conservarle la noble tradición de sus antecesores, al mismo tiempo que le dio vigoroso impulso con la apertura de nuevas facultades, y la restauración del Claustro y la Capilla de la Bordadita. Con la muerte de Monseñor Castro el Capítulo pierde, además de su Arceidiano, a un insigne benefactor. De su propio peculio arregló él la Capilla del Santo Cristo; costó las piedras preciosas que se pusieron en la custodia de filigrana de la Catedral, regaló diversos utensilios para la celebración de la Semana Santa y varios objetos de valor para el culto.

Con Monseñor Castro Silva la Iglesia no sólo pierde un hombre de esclarecido talento, dotado de extraordinarias prendas naturales, de noble porte y de altísima distinción, sino, lo que más, a un digno y virtuoso sacerdote, cuya vida intachable debe servir de ejemplo a los sacerdotes y a los fieles.

El, desde el cielo, como lo esperamos, interceda por la Arquidiócesis y por la Catedral de Bogotá que tanto amó.



Bogotá, D. E., Marzo 25 de 1948

Señores:

Decano, Catedrático, Director de Estudios y demás dignatarios del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y sus Facultades.

D. S. D.

Distinguidos señores:

Al conocer hoy el fallecimiento del Doctor Pedro Silva de la Iglesia de Colombia y claro y altísimo exponente de la enseñanza, Monseñor José Vicente Utrera O'Leary, Rector del colegio mayor, ha escrito para el colegio y por el mismo interceda a todos los miembros de la institución de nuestra más honda y evocativa memoria.

Esta imposición, en una breve vida, merece la honra que con justicia le han conferido los señores de Colombia y sobre todo el doctor de la Universidad de Bogotá, para honrarlo con un monumento a su memoria y a su obra. El doctor Silva de la Iglesia fue uno de los primeros maestros de la enseñanza superior en Colombia. Fue el primer profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bogotá. Su vida y su obra son un ejemplo para todos los que se dedican a la enseñanza superior en esta gran república para la patria.

Nuestra unidad estudiantil, en lugar de estar unida en la gloria de educador, comunista y orador sagrado, se encuentra hoy dividida en fragmentos y en pedruzcos que se han ido desmenuzando y desmenuzando. En la actualidad, los Presidentes de las 11 Asociaciones Franciscanas de Padres de Familia del País y a las 17 de Escuelas, y las Corporaciones Franciscanas y a personas y entidades ajenas.

Con el riesgo de hacer conocer de la familia del ayuntamiento de Bogotá los sentimientos de todos los estudiantes de esta gran república de Colombia.

Muy respetuosamente,

ASOCIACION DE PADRES DE FAMILIA DEL COLEGIO SAN JOSE

Fernando Alfonso,
Presidente

León E. Uribe, Secretario

Academias y Sociedades